613

Chile Documentación

EDICION ESPECIAL

1980

CARTA ABIERTA DE LA RESISTENCIA POPULAR A LOS MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

MIR

Fundación Miguel Enríquez

CARTA ABIERTA DE LA RESISTENCIA POPULAR
A LOS SENORES MIEMBROS DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Estimados Srs. Obispos :

Nos motiva a escribirles esta carta la gran preocupacion que causa a la Resistencia Popular el hecho de que diversos personeros de la Jerarquía Eclesiástica hayan difundido declaraciones en las cuales se pretende equiparar las acciones de la resistencia social y militar contra la dictadura con los atentados terroristas y crimenes llevados a cabo por los aparatos represivos gubernamentales. Nos apena el que pastores de la Iglesia que respetamos por su honestidad y su deseo de verdad se dejen confundir por los infundios y las falsedades de la propaganda dictatorial. Nos duele el que autoridades religiosas que apreciamos por su preocupacion por la suerte de nuestro pueblo busquen el diálogo con el tirano, pero en cambio se apresuran a estigmatizar como terroristas a quiénes defendemos los legitimos derechos de nuestro pueblo sin haber tenido antes el gesto de caridad y justicia de acercarse a la Resistencia Popular para cerciorarse de la verdad de los hechos, o preguntar por el motivo de nuestra lucha.

En las filas de la Resistencia luchan numerosos católicos que motivados por los preceptos evangélicos de amor y solidaridad con el pobre se han incorporado activamente a la lucha democrática popular. Ellos se han destacado en la Resistencia por su honestidad, su consecuencia moral, su lealtad al pueblo y su espíritu de sacrificio. Tales virtudes no pueden ser ajenas a las ensenansas de sus Patores. Ello nos alienta a dirigirnos a Uds. en nombre de todos los que luchan en la Resistencia Popular, tanto creyentes como no creyentes, pues todos tenemos igual confianza en que los Senores Obispos escucharán sin prejuicios nuestra verdad, la verdad de los oprimidos.

No pretendemos buscar el apoyo de la Jerarquía Eclesiástica pues respetamos su declarado propósito de nointervenir como fuerza activa en la lucha politica contingente, limitándose a pronunciarse desde su perspectiva y función pastoral. Sólo pedimos a los Obispos comprensión para con los motivos de nuestra lucha, respeto a nuestros legítimos propósitos, y juicio verdadero para con nuestros actos. Con ello podrán contribuir más a la convivencia nacional que tanto Uds. como nosotros deseamos.

Porqué surgió la Resistencia Popular

La Resistencia Popular no es, como pretende hacer creer la propaganda dictatorial, el producto de una confabulación extranjera. Este movimiento antidictatorial ha surgido como la respuesta espontánea de nuestro pueblo a la crisis histórica por que atraviesa nuestra sociedad. Es el producto de la constatacion popular, despues de largos anos de vida bajo el yugo dictatorial, de que los grupos monopólicos en el poder y sus aliados militares no tienen el proposito de restituir las libertades democráticas, ni menos corregir las estructuras de un orden social y económi-

co que condenan a los más amplios sectores del pueblo a una existencia de pobreza, de expropiación injusta del fruto de su trabajo, de carencia de toda perspectiva real de solución de los graves problemas de cesantía, de falta de vivienda, de salud, de educación que afectan al trabajador y su familia. Refleja también el abandono popular de la ilusión de que las fuerzas políticas y dirigentes de la burguesía que critican al gobierno militar del gran capital tendrían la voluntad de llevar adelante una lucha democrática consecuente y sobrepasar los límites de una oposición conciliatoria e ineficaz. Es, en definitiva, la toma de conciencia popular de que la clase obrera y el pueblo no podemos esperar que otros nos liberen de la insoportable situación que sufrimos. Pero la Resistencia Popular no es un movimiento social de mera desesperación. Por el contrario, es un movimiento social de profundaesperanza. Es el pueblo que pierde el temor el terror estatal y recobra la confianza en su propia capacidad para defenderse de la agresión de los que monopolizan el poder, la riqueza y la violencia. En la Resistencia Popular se encuentra el remontamiento de la lucha democrática independiente de los oprimidos por una sociedad justa y libre.

La Resistencia Popular y los Partidos Políticos.

Tampoco es verdad que la Resistencia Popular responda a un plan secreto de los partidos políticos opositores. La realidad es que mientras las dirigencias políticas (ya sea por los resabios de sectarismo, los intereses partidistas u otro motivos) no hemos sido capaces de gestar una amplia alianza antidictatorial, surgió en cambio desde las industrias, las poblaciones, las escuelas, los campos, los círculos democráticos de base, un poderoso espíritu de unidad y lucha social. Este nuevo espíritu se canalizó primero hacia el fortalecimiento y coordinación de la lucha legal y semilegal de las organizaciones reivindicativas y democráticas de masas. Posteriormente, al quedar en evidencia las limitaciones de estas formas de lucha, se inicia la fase actual en que adquiere creciente fuerza y extensión la resistencia democrática más activa y directa contra el estado dictatorial.

La Resistencia Popular no está contra los partidos políticos. Creemos que los partidos políticos son una expresión necesaria de diversos sectores de la sociedad y sus corrientes ideológicas, y aspiramos a un régimen democrático donde todos ellos tengan existencia legal y plena libertad de organización y expresión. En lo inmediato, somos firmes impulsores de la unidad de todos los partidos populares y demás sectores políticos consecuentemente democráticos. Pero creemos que la lucha contra la dictadura exige más que la unidad de los partidos democráticos, la convergencia de todos los sectores del pueblo para generar un movimiento antidictatorial que pasando por sobre los partidismos, una y movilice a las masas con vistas al derrocamiento de la dictadura.

Este espíritu de unidad democrática que trasciende a los partidos se refleja en las modalidades que toma la Resistencia Popular paraorganizarse y extenderse. No es casual que hasta el presente [illegible] la Resistencia [illegible] estructura centralizada

Fundación Miguel Enríquez

pues ella se constituye a partir de miembros de distintos partidos políticos y sobre todo personas sin militancia alguna pero deseosas de participar activamente en la lucha antidictatorial que se unen en su población, industria,escuela o sectores rurales, inspirados por la prensa clandestina o las propias acciones de la Resistencia. Cada núcleo escoge voluntariamente participar en el campo de lucha antidictatorial que considera más adecuado a sus posibilidades. Asi, algunos se organizan en Comités Clandestinos para difundir la propaganda y la prensa democrática que es el pricipal instrumento coordinador de la Resistencia. Otros se organizan para contribuir a la lucha reivindicativa y democrática independiente desde los organismos de masas legales y semilegales sindicales, poblacionales,estudiantiles, campesinos, etc Hay los que optan por los derechos humanos, el desarrollo della cultura y el arte popular, las organizaciones juveniles y de la mujer. Y tambien, sobre todo la juventud, por integrase a la resistencia armada. Asi, desde la base,con sorprendente empuje, se ha ido constituyendo una red de núcleos y organizaciones multifacéticas que se extienden a través del pais y que son el motor de la lucha de resistencia. Solo las Milicias de Resistencia Popular, por las exigencias propias de su accionar militar, han optado por una organización más centralizada.

Es efectivo que tanto el MIR, como núcleos socialistas, comunistas, demócratas cristianos y de todas las corrientes políticas populares hemos venido apoyando cada vez con más entusiasmo y decisión este movimiento de resistencia antidictatorial surgido desde la base, pero sería un grave error creer por ello que la resistencia popular se reduce a la acción de agrupaciones partidarias. La activación de la lucha de resistencia antidictatorial que se manifiesta actualmente en el pais responde a un movimiento social que trasciende con mucho a los partidos políticos, que tiene un fuerte arraigo en diversos sectores del pueblo y se expresa en múltiples formas de lucha. En caso contrario no podria explicarse porqué el gobierno, con sus poderosos medios propagandísticos y sus enormes recursos represivos ha sido incapaz de contener a este movimiento de resistencia que se extiende por todo el país, está presente en las más importantes movilizaciones reivindicativas y democráticas, lleva a cabo la más vasta agitación en defensa de los derechos populares, y multiplica su enfrentamiento armado a la dictadura.

El Programa de la Resistencia Popular.

La Resistencia Popular logra una amplia simpatía y apoyo popular porque interpreta los intereses y aspiraciones de nuestro pueblo lealmente, luchando consecuentemente por su ideario democrático. Los obreros, campesinos, pobladores, profesionales, pequenos empresarios, las madres y los jóvenes del pueblo, todos convergen en la decisión de luchar por el derrocamiento de la dictadura y el establecimiento de un gobierno auténticamente popular conformado con la participación de todod lod sectores del pueblo y todas las fuerzas políticas consecuentemente democráticas. Coincidimos en que la tarea principal de este gobierno es garantizar la libre expresión de la voluntad popular, a través de una Asamblea Constituyente y Legislativa, elegida por

Fundación Miguel Enríquez

voto universal, que establezca las bases constitucionales de un régimen democrático para todo el pueblo. Consideramos que para garantizar una real democracia es indispensable liquidar los aparatos represivos, sancionar los responsables y ejecutores de crimenes represivos, y constituir nuevas Fuerzas Armadas y Policiales democráticas sobre la base de las fuerzas militares populares surgidas de la lucha antidictatorial y con la participación de los actuales oficiales, soldados y policías no comprometidos en la represión al pueblo; hemos aprendido con sangre que el pueblo debe establecer un firme control democrático de las instituciones militares y policiales para asegurar que estas se aboquen a sus funciones profesionales y respeten las instituciones democráticas. De igual modo, es necesario una profunda reestructuración del sistema judicial para garantizar su independencia, asegurar una justicia respetuosa de los derechos del pueblo y sanear su actual corrupción. Aspiramos a que se restituyan plenamente los derechos sindicales y gremiales, el derecho a elegir democráticamente nuestros propios gobernantes y autoridades, la libertad de expresión, de reunión y asociación, la autonomía universitaria y el libre desarrollo de la ensenanza el arte y la cultura, de modo de poder reconstruir una sociedad fundada en el espíritu de libertad y justicia social, donde no hayan hombres proscritos y despojados de sus derechos ciudadanos, ni chilenos forzados a permanecer fuera de la patria, no se persiga el pensamiento, no impere la cultura del miedo y no vuelva ninguna minoría a monopolizar el poder con el arma del terror.
En resumen, queremos un orden político que garantice el pleno desarrollo y ejercicio democratico del poder popular, y la solidaridad social, únicos fundamentos reales de una efectiva convivencia y paz nacional.
Luchamos por un nuevo orden social y económico que descanse aimismo en los principios de la justicia social y la solidaridad. Ello solo podrá lograrse poniendo atajo á la monstruosa acumulación de riqueza y poder en manos de los grupos monopólicos que han empujado a la mayoría de los chilenos al abismo de la pobreza y la incertidumbre. La expropiación del capital monopólico criollo y extranjero es condición para el desarrollo de la economía orientada a satisfacer las necesidades sociales. El trabajo no puede ser considersdo una vulgar mercancía y es obligación de la sociedad asegurar a todos sus miembros ocupación digna y remuneración justa. Tampoco el acceso popular a la salud, a la educación, a la vivienda, a la tierra, a la previsión social, a la recreación y a la cultura pueden seguir siendo como en el presente campo abierto para los fines de lucro del gran capital, sino que deben constituir derechos básicos que la sociedad garantice por igual a todos sus miembros. Por ello consideramos que para construir un orden social basado en la solidaridad y justicia social, no hay otro camino que el que junto con protejer la iniciativa del pequeno y mediano empresario, se desarrolle la explotación de los grandes recursos nacionales, la gran industria y los servicios fundamentales por empresas de propiedad social.
Tenemos claro que mientras no sea derrocada la dictadura militar, disueltas las fuerzas represivas y desplazada del poder la burguesía monopólica, no podrá establecer-

Fundación Miguel Enríquez

se en nuestra patria una democracia para la clase obrera y el pueblo. Por ello la Resistencia Popular, mientras desarrolla su lucha antidictatorial y acumula la fuerza social, politica y militar que nos permitira generar desde abajo la crisis dictatorial, pone especial preocupacion en la defensa de los intereses inmediatos del pueblo. Impulsamos la autodefensa y lucha contra la represion, la defensa de los derechos humanos, la lucha por la libertad de los presos politicos, la lucha salarial, por la vivienda, la salud, la educacion. Aunque ninguna de estas y otras reivindicaciones populares tendran real solucion mientras perdure la dictadura, cualquiera conquista que podamos arrancarle al gobierno y los grandes patrones, por pequena que ella sea, en algo ayudara a mitigar el sufrimiento de nuestropueblo, a la vez que le ensenara que solo luchando se pueden recobrar nuestros legitimos derechos.

La agresion dictatorial genera la rebeldia popular.

Uds., Senores Obispos, han llamado con insistencia a una convivencia nacional que permita el progreso de nuestra patria y del pueblo trabajador por caminos legales y pacificos. En la Resistencia Popular convergen las corrientes socialistas cientificas, cristianas y racionalistas del pensamiento, y todas ellas tienen la comun aspiracion de que los hombres construyamos una sociedad donde tanto el colectivo como cada individuo alcancemos el mayor bienestar y el pleno desarrollo de nuestras potencialidades fisicas y espirituales en un orden de cooperacion y paz. Pero todas estas corrientes del pensamiento reconocen el justo y legitimo derecho de un pueblo a defenderse ejerciendo la violencia cuando este es agredido, se le oprime, se le arrebata su libertad y le son conculcados sus derechos basicos por la fuerza y el terror.

Quienes luchamos en las filas de la resistencia popular no deseamos la violencia, porque nadie mejor que nosotros conocemos su real significado. Hemos sido el blanco principal de la guerra al pueblo que desato el golpe militar el 11 de septiembre de 1973. Uds. conocen bien, Srs.Obispos, como decenas de miles de nuestros familiares, amigos y companeros han sido asesinados, fusilados, desaparecidos, torturados, lanzados a prision, expulsados de la patria como parias, nuestras mujeres vejadas, nuestras casas saqueadas, se nos ha quitado el derecho al trabajo, al estudio, a ser amparado por la Justicia y a expresar libremente la defensa de nuestros derechos. Se nos ha relegado a la calidad de ciudadanos de segunda clase, de perseguidos permanentes.

Porque hemos sufrido este calvario.es que no dudariamos un instante, si la historia nos ofreciera la posibilidad de evitarla violencia y recobrar la libertad y la democracia para nuestro pueblo pacificamente, de amarrarnos con todas nuestras fuerzas a esa posibilidad, aunque esa posibilidad solo fuera un clavo candente. Incluso, creo que estariamos dispuestos a olvidar el dano que se nos ha hecho y mirar solo a un futuro de esperanza.

Fundación Miguel Enríquez

Pero la cuestion es ?existe realmente esa posibilidad?, ?tenemos esa esperanza?. Estas son las preguntas que debemos respondernos antes de condenar injustamente el derecho del pueblo a resistirnos con las armas y la accion directa a la opresion dictatorial.

Al cabo de siete anos ya no podemos hacernos ninguna ilusion de que la burguesia monopolica y sus aliados militares aceptaran voluntariamente restituir al pueblo el derecho a decidir libre y democraticamente su destino. El propio gobierno militar se ha encargado de aventar cualquier esperanza al llamar a un plebiscito fraudulento, que no ofrece la mas minima garantia democratica, de imparcialidad, que desconoce el derecho a expresion de una alternativa democratica popular, y que en ultima instancia se reduce a una abierta y desvergonzada extorsion a la nacion: se aprueba la constitucion dictatorial o se vuelve al 11 de Septiembre de 1973, es decir, a la guerra civil.

Es la dictadura del capital monopolico la que cierra el camino a la paz y declara la guerra a los derechos democraticos de nuestro pueblo, al pretender imponernos por la fuerza una Constitucion que perpetua indefinidamente un regimen autocratico, fuertemente represivo, de restriccion de las libertades politicas y democraticas del pueblo, y nos obliga a aceptar el gobierno de un tirano odiado por nuestro pueblo por mas de dos decadas. Nosotros les preguntamos, Srs. Obispos, para que nos respondan en conciencia : Que convivencia nacional es posible en estos terminos ? Es que debemos aceptar mansamente esta opresion politica ? Acaso en esta situacion no tenemos el justo derecho a rebelarnos ?

A Uds. les consta tambien que el gobierno dictatorial al enfrentarse con un creciente descontento popular y el desarrollo de una activa lucha democratica, ha desencadenado un recrudecimiento de la represion. Es propio de los regimenes dictatoriales decadentes que carecen de una base social y politica de apoyo en el pueblo, el intentar remediar su debilidad politica y conservar su poder ilegitimo mediante el ejercicio del terror estatal. Y nuestro pais no es una excepcion a esta ley inevitable de las tiranias. La justicia ha perdido toda independencia volviendose un instrumento servil a los dictados del gobierno : acaso no se niega sistematicamente el amparo a los que son ilegalmente detenidos, encarcelados en lugares secretos y torturados por los aparatos represivos ? Acaso no se acepta las relegaciones arbitrarias del gobierno? Cuantos asesinos y torturadores de los aparatos represivos han sido castigados ? Cada dia que pasa, las familias del pueblo viven una situacion de mayor inseguridad. Se extienden los allanamientos masivos y los controles callejeros en barrios y poblaciones populares. En cada " operativo " los aparatos represivos detienen centenares de personas inocentes y disparan contra civiles. Las practicas de tortura, de secuestros y detenciones ilegales, de amenazas contra dirigentes de masas y democraticos, el apremio y chantaje a familiares, el maltrato por la policia a los jovenes, son hechos habituales que se extienden impunemente.

Fundación Miguel Enríquez

Al terror estatal se suma otro tipo de violencia que no por ser mas encubierta es menos terrible : la violencia social y economica de un regimen que deja en el desamparo y la pobreza a la mayoria del pueblo. Uds. mismos Srs. Obispos, han denunciado esta realidad pues la caridad cristiana no puede cerrar los ojos a la dramatica situacion de nuestro pueblo cesante, del trabajador que recibe un salario miserable, de esa juventud empujada a la delincuencia y drogadiccion por la desesperanza y la falta de perspectiva, del hacinamiento de los barrios populares, de la subalimentacion de los ninos, de la falta de acceso a la salud, a la educacion, a una recreacion digna, a la cultura. Y acaso esto no es violencia? Debemos aceptar pasivamente que incluso ahora pretendan"legalizar" este orden economico y social de injusticia en la Constitucion que nos quiere imponer la dictadura ?

No se puede tampoco cerrar los ojos ante la agresion moral a nuestro pueblo que implica la promocion por parte del regimen, de una ideologia que exalta el egoismo y el mas despiadado espiritu de competencia individual. En vez de orientar los esfuerzos nacionales a resolver los graves problemas sociales y economicos de la poblacion, se pretende institucionalizar una " legalidad " que solo sirve al enriquecimiento de una minoria. Los valores de solidaridad social son enterrados para abrirle paso al culto del espiritu de lucro , del consumismo suntuario, del exibicionismo insultante de la opulencia y frivolidad de una minoria privilegiada. La corrupcion hace presa del propio aparato gubernamental.

No es acaso ilegitimo que quienes dictan las politicas economidas para el pais sea un grupo de personeros estrechamente ligados a los intereses de los grupos monopolicos ? Como se explica que los altos oficiales de las Fuerzas Armadas que antes de establecerse la dictadura tenian un vivir austero, en pocos anos se hayan enriquecido adquiriendo fuertes intereses empresariales? No es corrupcion que el gobierno compre la lealtad de sus servidores uniformados y civiles con privilegios economicos y sociales vedados al pueblo ? Es posible que se puedan cometer desfalcos al Fisco como los recientes hechos al IVA que ascienden a mas de 100 millones de dolares, sin la complicidad de altos funcionarios de gobierno ? La compra de las conciencias, el soborno, los fraudes al fisco, el engano, la usura, la impunidad delictual de los adictos del regimen y las granjerias ilicitas se han convertido en los mecanismos habituales del aparato estatal y el orden economico vigente. Esto es tambien violencia, agresion al pueblo.

La realidad objetiva es que el regimen dictatorial es quien ha desencadenado la mas brutal violencia militar, moral, social y economica sobre el pueblo chileno, y que al cabo de siete anos de opresion persiste en esta politica de agresion, pretendiendo perpetuar por la fuerza la tirania y su injusto orden social. La propia dictadura es la que nos ha empujado a la rebeldia.

Fundación Miguel Enríquez

La movilizacion directa de masas

Despues de ser empujados al reflujo por la ola represiva desencadenada en Septiembre de 1973, pasaron varios anos hasta que el movimiento de masascomenzara un lento proceso de recuperacion. Su primer esfuerzo fue la reorganizacion y fortalecimiento de las organizaciones sindicales, poblacionales, estudiantiles, campesinas y de otros sectores del pueblo. Luego siguio el intento de lograr soluciones a su aflictiva situacion social y economica dentro de los estrechos margenes de actividad reivindicativa legal permitidos por la dictadura.

Uds. Srs. Obispos, conocen que estos esfuerzos legales por recobrar sus derechos y solucionar sus problemas reivindicativos casi invariablemente terminan en el fracaso. De nada sirven las declaraciones, las interminables gestiones ante la burocracia gubernamental, ni los reclamos judiciales. Y lo que es peor aun, el gobierno dictatorial va imponiendo por la fuerza y sin consulta alguna a los sectores populares afectados, sucesivas reformas a la legalidad laboral, a la educacion, a la salud, a la construccion, a la prevision social, etc., que restringen los derechos populares, vuelven mas aflictiva su situacion, y solo benefician los intereses de lucro del capital monopolico.

No creemos que sea necesario extendernos, ya que Uds. los conocen perfectamente, sobre los efectos del Plan laboral del Gobierno Dictatorial que fuerza a la atomizacion del movimiento sindical e inutiliza el unico instrumento efectivo de presion pacifica que tenian los trabajadores, la huelga; dejandolos practicamente indefensos frente a la explotacion patronal y los despidos. Conocen tambien la dramatica situacion de los desocupados carentes de todo instrumento legal para hacer respetar su derecho al trabajo. La desesperacion de las familias allegadas y sin casa que no tienen ninguna perspectiva legal de acceso a un terreno y una vivienda digna, pues incluso el programa de subsidios estatales para la vivienda, ademas de ser totalmente insuficiente respecto a la extension del problema habitacional, impone condiciones de ahorro previo fuera del alcance de los sectores pobres. La falta de acceso a la salud se privatiza y se transforma en un negocio, situacion ante la cual las familias trabajadoras carecen de todo canal legal por el cual exigir y obtener el respeto a este derecho social basico. Tambien la educacion se ha vuelto un servicio privativo para los sectores de mayores ingresos, mientras los jovenes del pueblo en su mayor parte, tienen vedado en la practica la posibilidad de realizar estudios secundarios, tecnicos o universitarios; y tampoco tienen ningun instrumento legal para exigir este derecho. Ante la represion, igualmente nos encontramos legalmente indefensos, pues nada se consigue con pedir amparo a la justicia,demostrar que las detenciones son ilegitimas, exigir que la suerte de los detenidos desaparecidos sea aclarada o pedir el castigo a quienes torturan; los aparatos represivos pueden detener a inocentes, torturar, hacer cargos falsos, incluso asesinar personas impunemente.

Fundación Miguel Enríquez

La falta de instrumentos legales para defender sus derechos es lo que fuerza al movimiento de masas, primero a constituir organizaciones reivindicativas y democraticas no legales, y luego pasar a impulsar formas de lucha directas. Si no hay posibilidad legal de acceso a la vivienda, no nos queda mas camino que el ocupar directamente el terreno donde construir una mejora. Si no hay realmente derecho a una huelga legal efectiva, no nos queda mas camino que recurrir al trabajo lento, al boicot y al sabotaje. Si no hay acceso legal a la salud, hay que presionar por formas ilegales ocupando policlinicos, agitando directamente el derecho a la atencion médica. Si no hay trabajo, si hay hambre, entonces es justo y necesario expropiar a las grandes empresas monopolicas y repartir alimentos. Y si no tenemos defensa legal contra la represion, entonces es nuestro derecho el ocupar templos para reclamar, hacer huelgas de hambre, organizarnos para defendernos con las armas del terror represivo y ajusticiar a torturadores y asesinos.

Cuando a un pueblo se le cierran todos los caminos legales para defender sus derechos, no queda otra posibilidad que la movilizacion directa de las masas. Y esto es lo que esta ocurriendo en nuestra patria, que las masas han iniciado un movimiento de resistencia activa, directa, que se extendera con fuerza incontenible La Resistencia Popular no oculta que impulsa estas formas de lucha directas, pues vemos que solo el embate de un vasto y poderoso movimiento de rebeldia sicial, directo y ofensivo, podra generar desde abajo la crisis de la Dictadura y conquistar el respeto a los derechos populares.

La Resistencia Armada

La dolorosa experiencia del golpe militar de Septiembre de 1973 en que las Fuerzas Armadas ocuparon militarmente el pais desatando la mas sanguinaria represion contra el pueblo, nos ha ensenado que aunque la movilizacion social activa es la base de la lucha democratica y antidictatorial, no es posible enfrentar con exito a las fuerzas represivas con las manos desnudas. Por ello la Resistencia Popular postula la necesidad e implementa practicamente una linea de resistencia militar popular contra la Dictadura.

Un aspecto de la linea de lucha militar de la Resistencia se orienta al llamado democratico y patriotico a los miembros honestos de las Fuerzas Armadas y Policiales del regimen para que no hagan uso de sus armas contra el pueblo y se sumen a la lucha antidictatorial. Aunque obligados a mantener en secreto sus sentimientos democraticos, existen en las filas de las fuerzas militares y policiales de la Dictadura, muchos soldados, marineros, aviadores, carabineros, suboficiales e incluso oficiales dignos, que repudian el regimen dictatorial, su corrupcion y practicas represivas, que se sienten humillados de ser utilizados en provecho de los altos mandos y los grandes capitalistas, y que ansian sinceramente el retorno a un regimen democratico donde puedan encontrarse con su pueblo y ejercer con honra sus labores profesionales. La Resistencia Popular tiende su mano abierta y fraternal

Fundación Miguel Enríquez

a estos militares honestos , y los ha respaldado y alentado para que se organicen secretamente en nucleos democraticos de uniformados. Estos oficiales democraticos contaran siempre con el respeto y carino de su pueblo, y ocuparan un destacado papel en la construccion de las Fuerzas Armadas y Policiales democraticas y profesionales que reemplazaran a las actuales instituciones armadas corruptas despues del derrocamiento de la Dictadura.

Pero el esfuerza principal de la Resistencia Popular en el campo de lucha militar contra la dictadura se orienta a la constitucion de una organizacion armada que permita desarrollar la autodefensa popular contra la represion gubernamental y extienda el combate militar a la tirania; esta organizacion ha tomado la forma y el nombre de Milicias de la Resistencia Popular rescatando una tradicion nacional que remonta a la lucha libertaria de los padres de nuestra patria.

Son absolutamente falsas las imputaciones del Gobierno Dictatorial de que el desarrollo de la resistencia armada responda a un plan extranjero. Tampoco es real que las filas de las Milicias esten integradas por delincuentes, terroristas, o grupos desesperados e incontrolados. Las Milicias han surgido como una respuesta popular a la represion dictatorial, al proposito del regimen de fuerza de perpetuarse indefinidamente, y como una necesidad para llevar adelante exitosamente la lucha democratica de nuestro pueblo. Quienes integran las filas milicianas son jovenes trabajadores, pobladores, campesinos, estudiantes y profesionales, que inspirados por el espiritu de legitima rebeldia contra un orden injusto y opresivo, tienen la voluntad de combatir y arriesgar generosamente sus vidas para conquistar una patria libre y democratica.

Las Milicias encuadran su accionar en una rigida disciplina voluntaria, en el respeto a un estricto codigo moral, y en una total lealtad a los sentimientos y aspiraciones libertarias de nuestro pueblo. Todas las acciones de las Milicias son operaciones militares contra objetivos dictatoriales cuidadosamente escogidos : acciones de respuesta y castigo a las arbitrariedades y crimenes de los aparatos represivos; la recuperacion de armas que habiendolas adquirido con el producto del trabajo del pueblo la Dictadura las usa contra el pueblo, la recuperacion de fondos que el capital monopolico ha robado con su explotacion al pueblo, golpes contra las instalaciones y simbolos de la tirania,acciones de propaganda y denuncia democratica. Las Milicias jamas han atentado contra civiles y personas inocentes. Respetan invariablemente los bienes del pueblo. Nadie ha podido ni podra jamas acusar a las Milicias de practicas terroristas como la tortura o el asesinato de personas inocentes porque son acciones ilegitimas e inhumanas que condenamos tajantemente.

Las Milicias combaten solo contra quienes atentan y agreden al pueblo, contra las fuerzas represivas de la dictadura. Pero incluso al enfrentar las fuerzas militares y policiales del regimen, las Milicias son respetuosas de la integridad de a-

Fundación Miguel Enríquez

quellos soldados y policias que evitan atacar con sus armas a la Resistencia y el pueblo. En sus acciones, las Milicias han demostrado que los carabineros, militares, guardias de seguridad que no hagan uso de sus armas no tienen nada que temer.

Podemos asegurar a Uds. Srs. Obispos, que las Milicias de la Resistencia Popular no han tenido ninguna participacion en los atentados terroristas realizados en poblaciones contra trabajadores y ninos, ni en el secuestro y asesinato de profesionales, sacerdotes, estudiantes y jovenes trabajadores democraticos, ni en los atentados contra templos y locales de la Iglesia. Esta publicamente demostrado y el propio gobierno dictatorial se ha visto obligado a reconocerlo, que tales acciones terroristas son llevadas a cabo por agentes de los aparatos represivos que actuan impunemente bajo el nombre de supuestos comandos secretos. Las Milicias que son el pueblo armado, no pueden atentar contra si mismo, contra las familias trabajadoras, contra los obreros, los profesionales, los jovenes o los cristianos democraticos. La Fuerza de las Milicias no esta principalmente en sus armas, sino en la moral de sus combatientes, en la legitimidad de su lucha, y sobre todo en el apoyo y proteccion que les brinda el pueblo. Por eso las Milicias pueden vencer en sus acciones a fuerzas enormemente superiores en numero y provistas de sofisticado armamento y elementos tecnicos. Por eso tambien las Milicias se extienden y fortalecen su accionar sin que la tirania pueda impedir su desarrollo que las llevara en definitiva a derrotar a las fuerzas represivas en que descansa el poder dictatorial.

Como reestablecer la democracia en Chile.

Ante el declarado proposito de la dictadura militar del monopolico de perpetuarse por la fuerza en el poder, no es posible restablecer la democracia en Chile limitandose a la oposicion pasiva. Para terminar con un regimen de fuerza hay que derrocarlo y eso solo se puede lograr movilizando todos los recursos sociales, politicos, militares y morales del pueblo para llevar adelante una lucha democratica activa y ofensiva.

La estrategia de la Resistencia Popular esta orientada por ello a fortalecer la confianza del pueblo en su propio poder, impulsando una linea de lucha democratica independiente ajena a las influencias de aquellos sectores politicos que propician la pasividad y la resignacion. Impulsamos con decision la unidad de todos los sectores consecuentemente democraticos y de las organizaciones de masas con el proposito de extender las acciones comunes de lucha antidictatorial. Propiciamos e implementamos el desarrollo de todas las formas de lucha legales y directas, clandestinas y abiertas, pacificas y armadas, pues es justamente en la unidad democratica popular y en el desarrollo combinado de todas las formas de lucha sociales, politicas, ideologicas y militares donde estriba la superioridad estrategica del pueblo que le permitira derrocar a la dictadura.

Fundación Miguel Enríquez

La Resistencia Popular y la Iglesia Catolica

Como hemos senalado al inicio de esta carta, en las filas de la Resistencia Popular luchan numerosos cristianos. Al igual como en la Resistencia no se le pregunta a nadie con que partido politico simpatiza, tampoco se le inquiere por sus creencias religiosas o su pensamiento filosofico. A la Resistencia solo le incumbe la lucha por la liberacion de nuestro pueblo y el establecimiento en nuestra patria de un regimen democratico popular. Somos respetuosos de la integridad de la Iglesia y de su labor pastoral.

Es por ello que tenemos especial interes en desmentir enfaticamente las acusaciones del Gobierno Militar de que la Resistencia Popular utiliza y prospera al amparo de los organismos de la Iglesia.

La Resistencia no oculta su reconocimiento por los Pastores y religiosos de la Iglesia Catolica y de otras Iglesias que demuestran una profunda preocupacion y una sincera caridad por el pueblo. Tambien es inevitable que en la solidaridad con el desposeido nos encontremos con la Iglesia pues la Resistencia Popular es un movimiento social de los desposeidos. Pero esto no implica ningun tipo de entendimiento politico con la Iglesia, ni menos que utilicemos las instituciones eclesiasticas.

No es practica de la Resistencia el infiltrarse en los organismos de la Iglesia, ni el vestar habitos que no nos corresponden. Prueba de ello es que los cristianos de la Resistencia editan diversas publicaciones donde abiertamente dan a conocer su pensamiento libertario y democratico, su compromiso con la lucha de nuestro pueblo. Y si no es posible para los cristianos de la Resistencia identificarse siempre como tales, no es porque su proposito sea el de enganar, sino porque las practicas represivas de la Dictadura los fuerzan a tomar esta elemental medida de resguardo. La clandestinidad no es cobardia, ni falsedad, ni verguenza a dar la cara, es una forma de lucha indispensable para protegerse contra el terrorismo estatal mientras el movimiento antidictatorial acumula la fuerza militar suficiente que le permita neutralizar y derrotar la accion de los aparatos represivos. Tambien las primeras comunidades cristianas debieron defenderse en la clandestinidad de las catacumbas contra la represion imperial.

Es justamente el que seamos respetuosos de la integridad de la Iglesia lo que nos da tambien el derecho moral a expresar nuestra critica a la utilizacion de las autoridad eclesiastica y los sentimientos religiosos de nuestro pueblo para intentar legitimar a la dictadura y justificar la violencia represiva y las politicas antipopulares del gobierno militar de los monopolios. En este sentido queremos manifestarles con franqueza, Srs. Obispos, nuestra preocupacion de que mientras el grueso de la Jerarquia Eclesiastica llame a la convivencia nacional, haya personalidades como Monsenor Francisco Gillmoro, Vicario General Castrense, que en sus oficios religiosos elogie abiertamente la accion de instituciones militares que han desatado la guerra contra nuestro pueblo cometiendo los mas abominables crimenes y los mas brutales hechos represivos. Igualmente, que Monsenor Emilio Tagle, Obispo de Val-

Fundación Miguel Enríquez

paraiso , se pronuncie publicamente a favor del proyecto constitucional de la dictadura que pretende perpetuar un regimen opresivo y antidemocratico, es un hecho criticable que compromete y desvirtua la funcion pastoral de la Iglesia para con el pueblo chileno.

Quienes luchamos en las filas de la Resistencia Popular, respetamos que la Jerarquia Eclesiastica se proponga mantenerse al margen de todo partidismo politico. Pero entendemos que ello no justifica que la Iglesia pueda desconocer la terrible situacion de opresion y pobreza que sufre nuestro pueblo, ni menos condenar nuestro legitimo derecho a luchar por el derrocamiento de la dictadura y el restablecimiento de las libertades democraticas de nuestra patria.

Comprendemos que habitualmente las palabras de los personeros de la Iglesia estan dictadas por sentimientos de amor y por el deseo que en nuestra patria impere la paz. Pero quienes deseen que la paz no sea solo una consigna abstracta sino una realidad concreta, tienen la obligacion de comenzar por reconocer cuales son las causas que han roto la convivencia pacifica en nuestra sociedad. El pueblo trabajador chileno se ha caracterizado siempre por su aspiracion a progresar en paz, justicia y libertad. Si de este pueblo ha surgido un creciente movimiento de resistenciasocial y armada antidictatorial, ello solo puede ser motivado por que vivimos una situacion de opresion social y agresion gubernamental.

No es justo ni verdadero condenarnos como promotores de la violencia a quienes defendemos los derechos de nuestro pueblo agredido, mas aun si quien nos condena no puede indicarnos cual es la alternativa legal y pacifica que nos permitira realmente recuperar y protejer nuestros derechos conculcados. Lamentablemente a estas alturas ya no bastan las buenas intenciones y sentimientos. Quien exiga a las masas populares una paz impracticable, aunque no sea su proposito, estara de hecho contribuyendo a los intereses ilegitimos de una privilegiada minoria nacional que respaldada en el terror estatal, pretende forzar a nuestro pueblo a la resignacion fisica y espiritual ante el orden de opresion e injusticia social imperante. Aceptar esta agresion mansamente, seria resignarnos a enterrar la esperanza de que los hombres en este austral rincon del mundo, podemos llegar a construir una sociedad donde reine la solidaridad, el bienestar y la paz para todos. La resignacion mataria el alma de nuestro pueblo, el sentido de la existencia de nuestra patria.

Reciban, Srs. Obispos, el saludo respetuoso y fraternal de quienes luchamos desde las filas de la Resistencia Popular por el derecho de nuestro pueblo a construir su destino libre, pacifica y democraticamente.

Andrés Pascal Allende

Resistencia Popular

CHILE, 1980

Fundación Miguel Enríquez